



Capítulo 468: Arboleda Profanada



Sunny descendió de la nave de la Pluma Blanca en un estado de ánimo complicado.

Si alguna vez tuvo dudas de que el príncipe perdido albergaba terribles secretos, ahora no había ninguno. ¿Por qué, si no, Saint Tyris le advertiría que no hablara de la Bestia Espejo, que aparentemente había sido el único rastro que quedaba de la existencia de Mordret?

Mordret había conquistado la Primera Pesadilla cuando solo tenía doce años... un individuo así, seguramente, habría sido tan famoso como Nephis en el mundo real. Y, sin embargo, Sunny nunca había oído hablar de él, ni de nadie que hubiera logrado la misma hazaña.

Era casi como si alguien muy poderoso hubiera borrado a propósito cualquier mención del misterioso príncipe de la historia.

... Para empezar, ¿cómo había perdido su cuerpo físico? ¿Y dónde estaba su cuerpo espiritual en el Reino de los Sueños? ¿Hizo... ¿Llegó a tener uno? Debió de haberlo tenido una vez, al menos. El paquete que Sunny había encontrado en el Juicio Final contenía un mapa detallado de las Islas Encadenadas, con la palabra "esperanza" escrita en él junto a un signo de interrogación.

En ese entonces, pensó que el dueño de la manada había sido asesinado por la Bestia Espejo. Ahora, sin embargo, sospechaba que había pertenecido al propio Mordret.

Entonces, el príncipe perdido al menos había visitado las Islas Encadenadas antes de desaparecer. ¿Fue el gran clan Valor cómplice de su desaparición? Sunny no tenía ninguna razón real para llegar a esa conclusión, aparte del hecho de que las Islas Encadenadas estaban en su esfera de influencia, y que Saint Tyris insinuó su conocimiento de la naturaleza de la Bestia Espejo.

Pero, ¿por qué no lo había matado ella misma?

Voy a tener que hacerle muchas preguntas a Mordret cuando aparezca.

Lo que no iba a suceder hasta dentro de muchos días, lamentablemente.

Hasta entonces, Sunny tenía otros asuntos que atender.

Miró al sol y juzgó que apenas había alcanzado su cenit. La luna no iba a aparecer por un tiempo... Así que, a pesar de que el deseo de colocar sus preciosas monedas en el altar lo carcomía, decidió abordar primero el problema más acuciante.

... Cassie.





Por muy reacio que estuviera Sunny a enfrentarse a su antigua amiga, tenía que hablar con ella. No podía hacer planes para el futuro sin saber quién estaría a su lado mientras desafiaba a la Segunda Pesadilla.

Y necesitaba absolutamente desafiarlo.

Recolectar esencia estaba bien, pero convertirse en un Maestro cambiaría mucho más la dinámica de poder entre él y Nephis. Y aunque crear núcleos futuros sería más difícil después de que alcanzara un rango más alto, ser un Ascendido también significaba que habría muchas menos cosas por ahí que pudieran aplastarlo como un insecto.

... No solo entre las Criaturas de Pesadilla, sino también entre los humanos. Cuantas más migajas de información sobre los soberanos aprendía Sunny, más perturbado se sentía. Era desconfiado por naturaleza, por lo que no creía que estos señores ocultos no intentaran ejercer su influencia sobre él o intentaran destruirlo algún día, simplemente por el hecho de poder hacerlo.

E incluso sin esta amenaza... había cientos de Maestros en el mundo, lo que significaba que había cientos de personas que podían matarlo sin sudar. Pero si él mismo se convirtiera en Maestro... Bueno, entonces solo habría unas pocas docenas de individuos de los que tendría que desconfiar mucho.

Como San Tyrís.

... Sin mencionar que, como Ascendido, sería libre de ir y venir del Reino de los Sueños como quisiera. Incluso sería capaz de abandonarlo para siempre y no volver jamás.

¿No sería una buena opción?

'Entonces... la Arboleda Profanada que es.

Sunny frunció el ceño, luego regresó a su habitación, sacó su mapa del Cofre de la Avaricia y pasó un rato añadiendo todos los detalles que recordaba del mapa de Mordret. Pronto, estaba en posesión de una representación intrincadamente detallada de la mayoría de las Islas Encadenadas en sus manos, completa con descripciones de los peligros que probablemente encontraría y dónde.

Con su ayuda, viajar a sus destinos iba a ser mucho más seguro.

Sunny estudió la ruta hacia la Arboleda Profanada y suspiró.

'... No debería ser demasiado difícil. Probablemente pueda llegar a ella por la mañana, y volver a la

Santuario al día siguiente por la noche, cuando la luna esté alta en el cielo.

Y finalmente poder usar las monedas por las que tanto había sangrado.





Despidió el Cofre de la Avaricia, estiró sus extremidades y se dirigió hacia la salida del Santuario.

* * *

El viaje a la remota isla que Cassie nombró en su nota resultó ser sin incidentes. Sunny cabalgó las cadenas celestiales en forma de sombra y atravesó las islas a pie, evitando a cualquier Criatura de Pesadilla que se cruzara en su camino.

La parte sur de las Islas Encadenadas era relativamente segura, o al menos más segura que la parte norte. Bueno, no era de extrañar: estaba bordeando regiones del Reino de los Sueños que habían sido domesticadas por los humanos hace más de una década, mientras que al norte no había nada excepto las terribles Montañas Huecas.

La Arboleda Profanada estaba un poco cerca de la ruta principal desde una de las Grandes Cadenas, que conectaba todas las Islas Encadenadas con el resto del Reino del Sueño, hasta el Santuario de Noctis. Las personas que llegaban o salían de la región usaban esa ruta para viajar entre la Gran Cadena y la Ciudadela, por lo que a menudo era patrullada por las fuerzas de Pluma Blanca.

Sunny viajó a lo largo de la ruta establecida, luego la abandonó para adentrarse en la peligrosa naturaleza salvaje de las islas voladoras. Evitó cuidadosamente todos los lugares donde se sabía que moraban las Criaturas de Pesadilla Corruptas, y mantuvo los ojos abiertos ante cualquier señal de peligro.

Sin embargo, no sucedió nada que no se pudiera evitar. Ninguna de las islas que Sunny quería cruzar se estaba levantando, por lo que incluso logró escapar de tener que soportar el Aplastamiento.

El sol rodó por el horizonte y desapareció, y la luna siguió su ejemplo.

Cuando las primeras luces del amanecer se encendieron en el este, Sunny voló a través de las sombras y luego se elevó en el aire, coronando el borde de una gran isla y aterrizando suavemente en su suelo.

La Arboleda Profanada... Había llegado.

Sunny dejó escapar un profundo suspiro.

... Casi había esperado que alguna terrible monstruosidad lo atacara en el camino, haciendo que no tuviera que encontrarse con Cassie. El revoltijo de emociones que sentía hacia ella... era mucho más aterrador de lo que cualquier Criatura de Pesadilla podría esperar ser.

Al final del día, los humanos eran mucho más difíciles de tratar que los monstruos.

